



Los libros son indispensables..., y en casa de un escritor son una especie de utensilios de trabajo. No son sólo las novelas pura creación literaria; es necesario comprobar la veracidad de los ambientes evocados, la exactitud de un dato histórico o de una anécdota. Además, los libros así dispuestos prestan su decoración a la habitación, tapando su muro con una especie de rico tapiz.

De perfil: un sillón del XIX, de un estilo marcado y original.



La chimenea, con sus leños crepitantes, es verdadero centro de las veladas invernales. En el salón, este frente del «hogar» pone una entonación de cálido rubí en lámparas, muebles, tapices...

Fotos Zaldín



El comedor es de tono sencillo y limpio. El mueble, de frente, bajo el espejo, estiliza la línea de la consola «imperio»; las sillas muestran su silueta inglesa. Las porcelanas, en vitrinas-hornácinas en la pared, ofrecen ricos ejemplares del Retiro.